



MÓDULO 1: Introducción al lenguaje simbólico

En este curso daremos prioridad al enfoque de la astrología desde la visión de una herramienta de autoconocimiento, terapéutica y somática. Para ello, te propongo integrarla desde sus fundamentos como un mapa simbólico, que te permite observar el movimiento de tu energía, desde la resonancia con lo que sucede en el cosmos. Todo lo que pasa en tu cuerpo, en tus emociones y en tus pensamientos puedes observarlo a través del prisma que la astrología te ofrece. La energía disponible en las estrellas, en el cielo, también están dentro de ti: los planetas, los elementos, y podrás resonar con ella, de acuerdo a tu propio camino, a tus experiencias, que se mueven en tu propio campo. Como es arriba, es abajo; como es adentro, es afuera. Apropiarte de esta información con tu propio sentido es vital para pasar toda esta información por el cuerpo.

La mirada de la astrología que vamos a experimentar está enfocada en la terapia para el autoconocimiento, para acompañar a otros desde la configuración de su carta natal, y en el soma, la kinestesia, en el cuerpo. De alguna forma, todo lo que está pasando en el cielo, también está pasando en nuestro campo. Dado que somos un sistema, somos parte del sistema solar, donde los planetas que rigen a los signos orbitan alrededor del sol, también habitan en nosotros, porque compartimos con ellos los cuatro elementos.

¿Qué es entonces la Astrología Simbólica y Terapéutica?

La astrología, desde una perspectiva simbólica y terapéutica, es un lenguaje arquetípico que utiliza los movimientos celestes como metáforas para comprender los patrones psicológicos, emocionales y evolutivos del ser humano.

La imagen de los arquetipos nos ayuda, a través de metáforas, a identificar características, que también podemos identificar en nosotros.

Tiene que ver con tu posibilidad de comprender mejor aquello que es habitual en tu forma de vivenciar determinados aspectos de tu vida. Desde la perspectiva terapéutica y evolutiva, no nos limitamos a una configuración dada únicamente por el signo, por ejemplo, sino como un conjunto de elementos, planetas, conjunciones, etc.

No se trata de predicción literal, sino de un mapa simbólico que refleja la psique y los ciclos de crecimiento personal. Carl Jung la describió como "la suma de todo el conocimiento psicológico de la antigüedad", viendo en ella un sistema de tipos psicológicos y procesos inconscientes proyectados en el cosmos. Si bien la carta natal será la misma a lo largo de la vida, nosotros nos iremos transformando y evolucionando con el tiempo, nos vamos comprendiendo mejor a través de este mapa, en cada paso de esa evolución. Aunque veamos siempre la misma carta, sólo iremos accediendo a esa comprensión, en la medida en que estemos listos para verla, desde lo corporal, emocional, psíquico, como se refleja en la perspectiva del trauma.



La historia de los orígenes de la astrología, viene desde hace más de 3000 años a.C. y se localiza en la Mesopotamia (actual Iraq), específicamente entre los sumerios y posteriormente desarrollada por los babilonios. Estos primeros pueblos eran considerados grandes sanadores. Los sacerdotes-astrónomos observaban que los patrones celestes coincidían con eventos terrestres, creando las primeras correspondencias simbólicas. Incluso si pensamos en civilizaciones mas actuales, desde pueblos originarios como los aztecas, los mayas, los toltecas, los mapuches, los quechuas, estudiaban el cielo también para poder actuar en consecuencia en su vida ordinaria, en la influencia de ellos sobre la agricultura. Por ejemplo, identificaron que cuando sembraban en luna llena, las plantas crecían mucho más fuertes y firmes, o que debían sacar las malezas en determinadas lunas, o cosechar en momentos de luna llena también. Los ciclos de la naturaleza y la vida cotidiana alineados a los movimientos del cielo, del sol y la luna especialmente al inicio.

Luego de eso, se fue trasladando culturalmente a Egipto, especialmente desde la observación del sol. Este pueblo integró la astrología con su cosmología solar y los misterios de Isis (conectaba con el agua, el Rio Nilo, y la luna) mientras que Osiris era el encargado de conectar con el sol. El sol y la luna eran sus dioses.

Mas adelante se impulsa en Grecia: Filósofos como Platón y Ptolomeo la sistematizaron filosóficamente. Luego en India, se desarrolló la astrología védica (Jyotish) con énfasis en karma y dharma, especialmente asociada al cuerpo, entre los órganos y los astros. Se traslada luego al Mundo Árabe: Preservó y refinó el conocimiento durante la Edad Media Europa. Desde la mirada occidental, se puso foco en los elementos fundamentales y los planetas, dado que ya teníamos una visión de que ese sistema fue originado por un creador, ya teníamos nuestra idea de Dios. Tenemos una mirada mas existencialista actualmente.

La astrología como mapa energético, da una perspectiva integrativa. Nos abre, expansivamente, el campo del autoconocimiento y la transformación. Es el sistema simbólico que mapea las energías del cielo, cómo nos rodean y cómo nos influyen los tránsitos astrológicos.

La simbología de la astrología

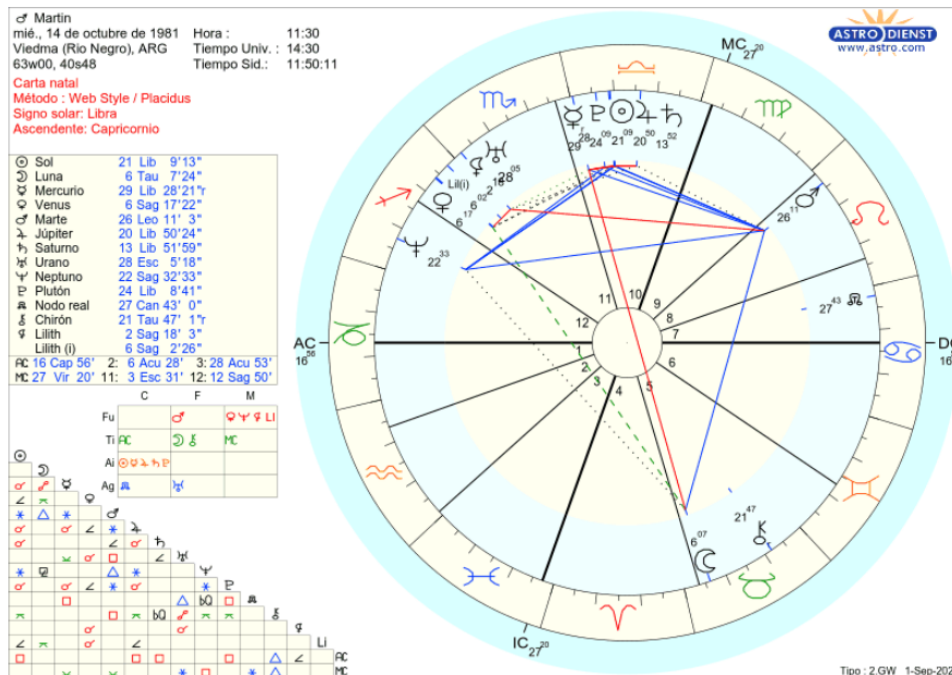
A través de las cartas natales podemos observar cómo es la configuración astrológica de una persona, es un mapa astrológico y se ven de este modo circular, como un mandala. Nos invita a aprender que todo es cíclico, así como en algún momento estamos arriba, también estamos abajo en otro.

Los números dentro de la carta son las casas, las áreas de vida (casa 1, 2, hasta la 12), y el signo zodiacal que esté dentro de esa casa, le va a dar la característica a ese área. Los planetas dentro de esa casa, serán los personajes arquetípicos que se van a movilizar en nosotros allí. Las Casas representan áreas de experiencia donde se manifiestan estas energías en la vida cotidiana.

Las líneas que dividen en mitades a la carta separan los aspectos de arriba (el mundo exterior) y los de abajo (tus raíces, tus recursos, tu base) con sus planetas, así como



también hay líneas que separan la izquierda y la derecha, que implican los aprendizajes sobre cómo me comparto con otros y en el opuesto, como trabajo sobre mí mismo.



Los planetas son los arquetipos que se representan con símbolos. Existen planetas que determinan a los signos, y estos también están clasificados por elementos.

● Luminarias

- Sol: identidad, propósito vital, Ciclo: aproximadamente 30 días
- Luna: emociones, inconsciente, receptividad, Ciclo: 28 días (2,5 días por signo)

● Planetas personales

- Mercurio: comunicación, pensamiento, Ciclo de 88 días, (varía por retrógradacion)
- Venus: amor, valores, belleza, Ciclo de
- Marte: acción, voluntad, impulso

● Planetas sociales

- Júpiter: expansión, sabiduría, de
- Saturno: estructura, límites, madurez



● Planetas Transpersonales

- Urano
- Neptuno
- Plutón

Por otra parte, desde mi perspectiva, trabajo también integrando al asteroide Quirón y al punto matemático Lilith.



Los Signos representan modalidades energéticas o formas de expresar estas funciones psicológicas, organizados en:

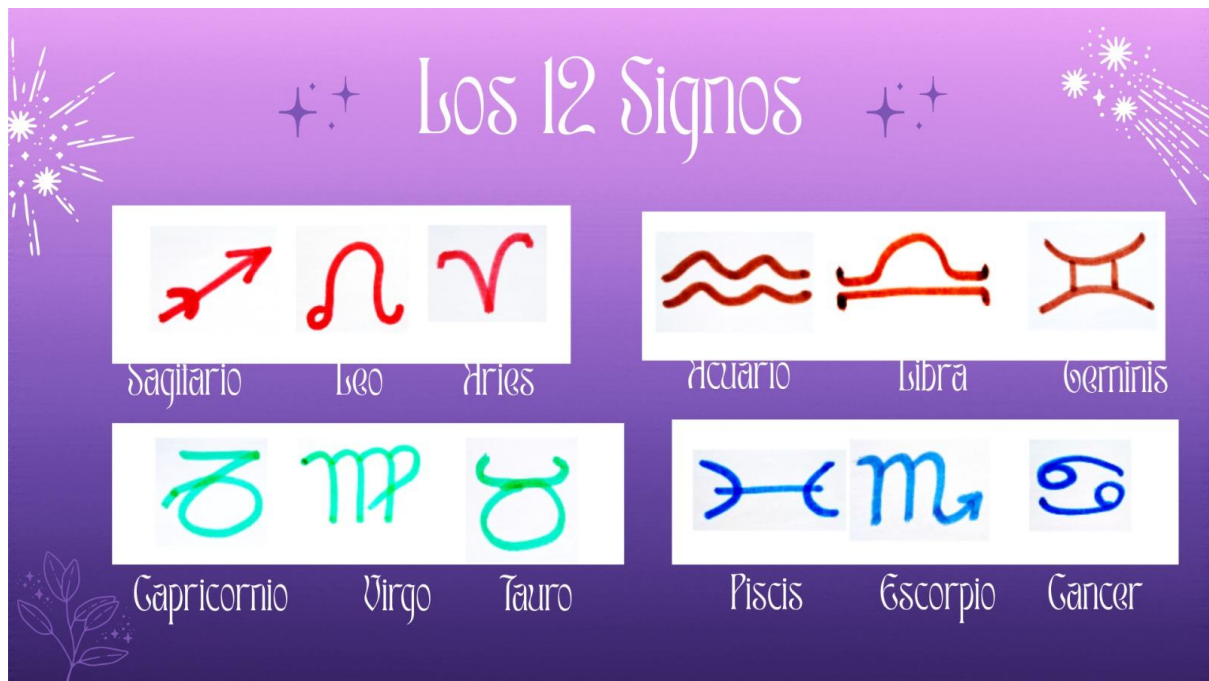
- Elementos: Fuego (espíritu), Tierra (materia), Aire (mente), Agua (emoción)
- Modalidades: Cardinal (iniciación), Fijo (consolidación), Mutable (adaptación)

Sagitario, Leo y Aries, asociados al elemento fuego.

Capricornio, Virgo y Tauro, al elemento tierra.

Acuario, Libra y Géminis, son del elemento aire.

Piscis, Escorpio y Cáncer asociados al elemento agua.



A su vez, hay una correlación entre los planetas y los signos:

El sol, es el regente de Leo.

La Luna, es regente de Cáncer.

Mercurio, es el regente de Virgo y Géminis.

Venus, es regente de Libra y Tauro.

Marte rige a Aries. (Antiguamente, Marte regía a Escorpio).

Júpiter rige a Sagitario.

Saturno rige a Capricornio. (Antiguamente, Saturno era el regente de Acuario)

Urano es el regente de Acuario.

Neptuno es el regente de Piscis.

Plutón rige a Escorpio.

En nuestro propio cuerpo podemos identificar los elementos también: nuestra composición en un 75% de agua, también sabemos que tenemos energía eléctrica (asociada al elemento aire), tenemos fuego, la llama que nos enciende desde el corazón cuando conectamos con un otro, es movimiento, es acción; y también tenemos tierra. De este modo podemos relacionar la energía disponible en el cielo y el impacto en nuestro cuerpo desde estos elementos.

Enfoque Terapéutico Moderno

La astrología psicológica contemporánea, influenciada por Jung, ve la carta natal como un mandala personal que revela potenciales innatos y talentos naturales, desafíos evolutivos y áreas de crecimiento, patrones inconscientes que influyen en nuestras decisiones, ciclos de



desarrollo personal a través de los tránsitos, Integración de polaridades internas (aspectos planetarios).

Desde la perspectiva simbólica más que un sistema de creencias sobre influencias cósmicas, la astrología funciona como:

- Espejo arquetípico: Refleja patrones universales de la experiencia humana Herramienta de autoconocimiento: Facilita la reflexión sobre la propia naturaleza
- Lenguaje del alma: Conecta con aspectos profundos y simbólicos de la psique.
- Mapa temporal: Ayuda a comprender los ritmos naturales de crecimiento y transformación

La astrología simbólica nos invita a ver nuestra vida como parte de un cosmos significativo, donde cada momento tiene potencial para el crecimiento consciente y la realización del ser auténtico.

- Desde las Leyes herméticas, tomamos la de la **correspondencia** especialmente: “como es arriba, es abajo; como es adentro, es afuera”.

Esta es una de las siete leyes herméticas fundamentales, extraída del Kybalion y atribuida a Hermes Trismegisto, la figura legendaria que fusiona al dios egipcio Thoth con el griego Hermes. Su creador, desde la astrología se representa con Mercurio, y nos da esta información.

Establece armonía, concordancia y correspondencia entre los diferentes planos de manifestación de la realidad. Esta es la base para comprender los elementos y los planetas desde el cuerpo. Lo que ocurre en un nivel se refleja en todos los demás niveles, creando patrones fractales de existencia.

Esos planos son tres principalmente:

- Plano Mental (Arriba) Reino de las ideas arquetípicas, pensamientos universales, patrones causales primordiales
- Plano Astral (Medio) Mundo de las emociones y energías sutiles Formas-pensamiento y deseo Puente entre lo mental y lo físico 3
- Plano Físico (Abajo) Manifestación material, el mundo de los efectos, la realidad tangible y observable.

El plano astral es un puente entre lo mental y lo físico, es aquí donde se produce la asociación de sistemas, reconozco una emoción vinculada a un planeta y la percibo en el cuerpo, por ejemplo. El ser humano es un universo en miniatura que refleja las leyes cósmicas: cuerpo, mente y espíritu/alma.

Lo que afecta a uno, le impacta a todos los niveles, en el macro cosmos y en el micro cosmos, los estados internos se reflejan externamente. Nuestro mundo interior se manifiesta en nuestras circunstancias externas.



Los síntomas físicos reflejan desequilibrios emocionales, mentales, patrones transgeneracionales, y lo que está sucediendo en el cielo. Ese macro cosmos, se refleja en nuestro microcosmos. Tenemos los mismos elementos que posee el cielo. Desde ese lugar, decimos que un tránsito astrológico afecta lo emocional, y también se refleja en el campo físico. Buscamos los patrones que conectan nuestras experiencias interiores y los conectamos con lo que sucede en el cielo

La Ley de Correspondencia nos invita a ser investigadores de nuestra propia realidad, buscando los patrones que conectan nuestro mundo interior con las experiencias externas, facilitando así un proceso de autoconocimiento profundo y transformación consciente.

El Cuerpo Como Registro Emocional

El cuerpo humano actúa como un sofisticado sistema de registro emocional. Cada experiencia, cada sentimiento, deja su huella en nuestro organismo: habla de nuestra historia, trauma, emociones, energía disponible, todo queda grabado en él. Somos seres electro-magnéticos, desde el cuello hacia arriba está nuestro sistema eléctrico, desde la panza hacia abajo, es magnético, y en el centro, en la zona del corazón, comparten espacio ambos campos, eléctrico y magnético. Desde allí que nuestro cuerpo y nuestro campo, recibe todo el tiempo, esa información energética disponible.

Mucho más allá, el cuerpo registra lo que sucede en el campo sutil, más allá de la percepción de la mente, va hasta lo intuitivo. Tu cuerpo es un tremendo campo de información, que te revela lo que sucede tanto desde lo visible como desde lo invisible. El sistema nervioso recibe a través de los receptores, la información que el cuerpo ha registrado. Y con esa información, se sitúa donde hay mayor vulnerabilidad.

La Astrología Como Mapa Energético

La astrología, desde esta perspectiva integrativa, puede entenderse como un sistema simbólico que mapea las energías y ciclos que nos rodean e influyen. Los tránsitos astrológicos representan momentos específicos en estos ciclos energéticos:

- Los planetas personales se relacionan con aspectos inmediatos de nuestras experiencias
- Los planetas sociales con procesos de crecimiento y estructuración
- Los planetas transpersonales con transformaciones profundas y colectivas

Y la sincronización de ambos sistemas! Nos regalan una visión más amplia de nosotros mismos!

Qué son los tránsitos y por qué decimos que nos afectan

Los tránsitos astrológicos representan momentos específicos de estos ciclos evolutivos, son experiencias que compartimos todos. Durante los tránsitos pueden surgir patrones emocionales específicos, que se reflejan en el cuerpo. Por ejemplo, las tensiones



planetarias de un momento en especial se correlacionan con una tensión física y emocional en el cuerpo.

Generan períodos que pueden coincidir con procesos de liberación emocional y física. Por lo que es fundamental hacer espacio a esa liberación de la energía disponible que estamos transitando, para desarrollar nuestra adaptabilidad, la flexibilidad. Esto es fundamental para evitar ahogarnos en el aire (mental) o en el agua (emocional) para poder movernos en equilibrio, necesitamos hacer tierra, llevarlo al cuerpo. Si el cuerpo se hace flexible, el tránsito se lleva como tal, como un cambio, una oportunidad, y puedo comprenderlo mejor, con todas las posibilidades que tiene para mí. No nos quedamos apegados a ese tránsito, sino que fluyo con la vida.

¿Cómo aplicamos de manera práctica esta integración?

Lo que propone la astrología integrativa es justamente ofrecernos un modo de incorporar esa información a nuestra vida cotidiana, sirviendo a diferentes objetivos: como una forma de autoconocimiento, como complemento de otros trabajos terapéuticos y ayudarnos a mantener pautas de autocuidado.

Se sintetizan estos caminos de integración de manera práctica cuando la aplicamos de manera práctica en:

- **Autoconocimiento Profundo**
 - Usar los tránsitos como momentos de mayor atención al cuerpo y emociones, entender mejor cómo fluir con eso que sucede en ese momento
 - Reconocer patrones recurrentes que se manifiestan en todos los niveles (plano mental, emocional y físico)
 - Desarrollar mayor sensibilidad a las señales corporales durante ciclos astrológicos significativos, dándole lugar a que el cuerpo registre y podamos reconocer ese registro, con mejor precisión
- **Trabajo Terapéutico Integrado**
 - Combinar técnicas corporales con comprensión astrológica de los procesos personales
 - Utilizar los momentos astrológicos propicios para trabajo de liberación emocional, potenciando nuestros trabajos terapéuticos personales
 - Honrar los tiempos naturales de contracción y expansión que marcan los ciclos planetarios, entendiendo que nuestro cuerpo físico va a experimentarlo también con movimientos de contracción o expansión que los reflejan
- **Prevención y Autocuidado**
 - Anticipar períodos de mayor sensibilidad según los tránsitos, dándole a nuestro sistema nervioso la información anticipada de que puede haber una sensación que no le es



cómoda, que está afectando el campo personal, y que esa nueva información puede ser vivida como una oportunidad, en lugar de como una amenaza.

- Adaptar hábitos de cuidado corporal y emocional según las energías planetarias disponibles en ese momento, conociendo cómo me afectan según mi configuración esos movimientos “arriba”, puedo incorporar a mi rutina los movimientos necesarios para acompasar lo que sucede “abajo” de una manera amable, cuidadosa conmigo.
- Desarrollar prácticas que honren la conexión cuerpo-emoción-cosmos, sabiéndonos parte de un sistema mayor, aceptando el regalo que me trae a la consciencia esa información que estoy registrando.

Por todo esto, es muy importante observar la potente oportunidad de integrar esta sabiduría, dado que impacta positivamente y hace posible:

- Desarrollar una comprensión más completa de nosotros mismos
- Trabajar con mayor efectividad al abordar múltiples niveles simultáneamente
- Respetar los ritmos naturales tanto internos y externos, cósmicos
- Cultivar una relación más consciente con nuestro propio proceso de evolución

Esta integración no busca “probar” la astrología desde una perspectiva científica tradicional, que ciertamente, es matemática pura, en sí misma. Sino reconocer que existen múltiples formas válidas de comprender y trabajar con la experiencia humana. Al honrar tanto la sabiduría del cuerpo, la profundidad de las emociones y los ciclos cósmicos, creamos un enfoque más rico y completo para el autoconocimiento y el crecimiento personal.

En última instancia, esta conexión entre cuerpo, emociones y astrología nos invita a reconocernos como seres multidimensionales, profundamente conectados con los ritmos naturales y cósmicos. Nos recuerda que somos parte de un universo vivo y dinámico, y que nuestro bienestar puede beneficiarse enormemente de esta comprensión integrativa.